



## **Celebración histórica de la Solemnidad de la Anunciación del Señor**

**GITEGA, Burundi** - El sábado 25 de marzo de 2023, hubo un acontecimiento histórico en el escolasticado Montfort de Gitega/Burundi. Por primera vez, la gran familia montfortiana, es decir, las Hijas de la Sabiduría, los Padres Montfortianos, los Hermanos de San Gabriel, los Asociados Montfortianos (comúnmente llamados Laicos Montfortianos) y las Militantes de la Santísima Virgen (Instituto inspirado en la Espiritualidad montfortiana), se reunió para celebrar su Fiesta titular.

En efecto, este acontecimiento había comenzado con una misa que fue celebrada por el padre Juan de Dios EKANGA, SMM, quien, en su homilía, insistió en el hecho de la Encarnación del Hijo de Dios en la carne humana. Este, en su amor inmenso, quiso vivir la miseria humana, sentir su olor. Y nosotros, como cristianos, pastores, religiosos, estamos llamados hoy a sentir el olor de nuestros hermanos y hermanas, a acercarse a ellos en su miseria. De este modo, Cristo puede seguir encarnando en cada corazón humano en este tiempo de globalización.

Sin embargo, como se señaló anteriormente, esta celebración contó con la presencia de tres Hijas de la Sabiduría con una Aspirante venidas del Congo para recibir atención médica. Fue una celebración eucarística bien animada por el coro compuesto por los escolásticos del monte Fortans y los postulantes hermanos de San Gabriel. Después de esta liturgia eucarística, los invitados, procedentes de diversas comunidades inspiradas en la espiritualidad montfortiana, los amigos y los vecinos, se dirigieron a la gran sala del escolasticado de Montfort para compartir un vaso fraterno para esta celebración.

En resumen, como el predicador del día había subrayado, citando a Montfort, llamemos a María en nosotros, que se ha unido íntimamente a Jesús, para que este último viva en nosotros.

«Oh Jesús, viviendo en María, ven y vive en nosotros, en vuestro espíritu de santidad, en la plenitud de vuestra virtud [...] en la virtud de vuestro espíritu y para gloria de vuestro Padre. (Cf VD 246)